

vivir el verano



Times Square es un derroche de estímulos visuales con los enormes anuncios. Por la noche la visión es sencillamente espectacular. JUAN CARLOS MONTES

La capital del mundo al alcance de la mano

Nueva York es como uno la ve en las películas: espectacular, enorme y a la vez muy accesible

Juan Carlos Montes

Todos los tópicos sobre Nueva York son ciertos. Nueva York es tal y como se ve en las películas. Es la ciudad que nunca duerme. Todo ello es verdad y es mentira a la vez porque es una ciudad tan poliédrica que asume cualquier definición con naturalidad... y la desmonta un segundo más tarde sin sonrojarse apenas. En cualquier caso, seguro que hay cuatro factores que nadie podría negar: Nueva York es un destino turístico potentísimo, enamora inmediatamente al visitante, es integradora y no hace falta saber inglés para disfrutar de ella.

Preparado con antelación, el viaje a la capital del mundo resulta bastante asequible: el vuelo ronda los 500 euros, dependiendo de la compañía y los transbordos. El alojamiento, eso sí, resulta algo caro, por eso una opción interesante es alquilar un apartamento. Y el día a día puede ser más barato que en Terrassa, no en vano la equivalencia entre el euro y el dólar beneficia a nuestra moneda, aunque sin llegar al cambio de 1,70 dólares por euro de tiempo atrás.

Tras superar la aduana de inmigración (no es tan exigente como la pintan), se abre ante el viajero un sinfín de posibilidades. Nueva York está dividida en grandes áreas: Manhattan, Queens, Brooklyn, Bronx... El turista normalmente no sale de Manhattan, una isla dividida a su vez en barrios o zonas de gran interés.

Situarse y desplazarse por Manhattan es sencillo, a ello contribuye la distribución racional de calles y avenidas nombradas con números (la quinta

IMPRESINDIBLE

■ **www.nycgo.com** La web oficial de la ciudad es muy útil para planificar el viaje y anticipar qué podemos hacer en Nueva York.

■ **City Pass** Cuesta 79 dólares e incluye seis tiquets para otras tantas atracciones: Empire State, Estatua de la Libertad, Top of the Rock... Supone un ahorro de 65 dólares.

■ **The Frick Collection** Museo situado en el este de Manhattan. Pequeño e imprescindible. En octubre inaugura una muestra de cuadros españoles.

■ **Yankee Stadium** El nuevo estadio de béisbol, inaugurado en 2009, merece una visita.

■ **On Location Tours** Empresa que realiza recorridos por localizaciones de cine y series de televisión.

avenida o la calle 42, por ejemplo). El turista debe buscar alojamiento preferiblemente en el lado oeste de Central Park y entre las calles 14 y la 96, así tendrá todos los servicios y medios de transporte a mano. Times Square, por ejemplo, es el centro neurálgico y está situado entre las calles 42 y 43.

OFICINA DE TURISMO

Es aconsejable visitar la ciudad con una guía bajo el brazo y planificar la estancia ya sea en la web oficial (www.nycgo.com) o en alguna oficina de turismo. En cualquier caso hay una serie de atracciones que uno no debe perderse, por muy turísticas que sean: subir al mirador del Empire State Building, ya sea de día o al anochecer, o al



El edificio Flatiron, uno de los rascacielos emblemáticos. CARINA GARRIDO

Top of the Rock; pasear por el Soho, un barrio "cool" con un aire al Born repleto de estímulos culturales; comprarse un reloj falso de marca en cualquier tienda de chinos de Canal Street; recorrer el distrito financiero, con Wall Street y la Bolsa como puntos imprescindibles; tomar un ferry y visitar la Estatua de la Libertad (subir a la corona no tiene un gran atractivo) y Ellis Island, el antiguo punto de entrada para los inmigrantes; atravesar el puente de Brooklyn (se tardan unos 20 minutos a pie) y volver a Manhattan al anochecer para contemplar el "skyline" iluminado...

No es necesario dominar inglés para moverse con soltura, ni siquiera hace falta tener un nivel medio. La gran presencia de sudamericanos en el sector servicios le facilita a uno muchas cosas. Eso sí: el dominio del idioma permite ir un paso más allá y relacionarse con los neoyorquinos que, dicho sea de paso, son de una afabilidad fabulosa, aunque hay también quien los tilda de superficiales.

Más allá de la ruta turística oficial no hay que perderse otros grandes atractivos: un "tour" guiado o ver un partido de béisbol en el estadio de los Yankees en el Bronx; visitar la fabulosa Frick Collection en la llamada "Milla de los Museos"; pasar una mañana recorriendo lugares popularizados por películas o series de televisión (los realiza la empresa On Location Tours); asistir a un concierto en el Carnegie Hall o en Lincoln Center... Ah, y si uno quiere pasar desapercibido en las calles de la Gran Manzana, dos consejos: vestir de forma extravagante y consultar a todas horas el iPhone.